

03  
romal

I, CELENIO  
—  
LA  
MOGIGATA

FONDO ANTIGUO

A-1703

Bib. Regional

FONDO

A-

Bib. 5

30702  
25-1-17  
171

MASADEL  
JAEN, 38  
91-554-22-73



A-1703

$\frac{R}{77222}$

Handwritten text at the top of the page, including the number '10' and some illegible characters.



Handwritten scribbles or signatures at the bottom of the page, including a large, dark, stylized mark.

# LA MOGIGATA.

COMEDIA

EN TRES ACTOS,

EN VERSO.

SU AUTOR

INARCO CELENIO

representada en P. A. Teatro de la Cruz  
1804.

---

*Malus, bonum ubi se simulat, tunc est pessimus.*

PUB. SYR.

---

*F. Pelaez.*



MADRID.

IMPRENTA DE VILLALPANDO.

MDCCCVI.



PERSONAS.

COMEDIA

*Pinto*

D. LUIS.

*Francisco Vaca*

D. MARTIN.

*Josefa Vieg*

DOÑA CLARA.

*Maria Garcia*

DOÑA INES.

*Sonce*

D. CLAUDIO.

LUCIA.

*Queros*

PERICO.

EL TIO JUAN.

---

La Scena es en Toledo, en una sala de casa de D. Luis.

---

El Teatro representa una sala de paso, con algunos adornos, mesa y sillas. A la derecha habrá una puerta por donde se vá á la calle, otra á la izquierda, para las habitaciones interiores, y otra en el foro, que es la del quarto de D. Claudio.

# ACTO PRIMERO.

\*\*\*\*\*

## SCENA I.

D. LUIS. D. MARTIN.

D. MARTIN.

Mira , hermano , si no quieres  
que riñamos muy de veras,  
no hablemos mas del asunto :  
dexemoslo.

D. LUIS.

Tu te inquietas  
por nada. Quando las cosas  
no van segun tus ideas ,  
regañas , gritas...

D. MARTIN.

Y como  
he de llevar en paciencia  
lo que está pasando , y como  
he de aprobarlo? No es ella  
mi sobrina , no eres tú  
mi hermano ?

D. LUIS.

Nadie lo niega ;  
pero pues yo soy su padre ,  
y está á mi cargo y tutela ,  
dexamela gobernar.

D. MARTIN.

Es verdad... Y la gobiernas perfectamente !.. A que vienen dilaciones y reservas, hombre , á que?.. Llegó D. Claudio , se han visto ya : pues que esperas ? Cásalos.

D. LUIS.

Yo te diré.

Me escribió veces diversas D. Pedro , sobre el asunto : me levantó á las estrellas los méritos de su hijo ; yo , que me acordaba apenas de haberle visto pequeño , esperaba á que vinieran ciertos informes de Ocaña , para darle una respuesta decisiva ; pero el padre , que gasta poca paciencia , sin avisarme le hizo venir aquí. Siendo fuerza admitirle , no juzgué conveniente que supiera Ines nuestras intenciones. Al principio observé en ella un agrado indiferente , que presumí que pudiera , con el trato , ser amor ; pero despues , tan diversa

se le ha mostrado, que siempre le recibe con tibieza ó seriedad. Yo, entre tanto, me confirmo en la sospecha de que D. Claudio es un poco simple, de mala cabeza... Esta noche no ha dormido en casa... Yo sé que juega... En fin, ello es necesario indagar que vida lleva, y sobre todo, saber si Ines admite contenta esta boda, ó la repugna.

D. MARTIN.

Es una cosa muy puesta en razon... Segun la niña lo determine y resuelva, y la autoridad del padre.

D. LUIS.

Esa autoridad se templará en estos casos, pues todo lo demas fuera violencia, é injusticia.

D. MARTIN.

Sí, blandura, mimo, cariñitos... Dexa, dexa, que ya verás pronto los efectos.

D. LUIS.

Quien te oyera

hablar así, pensaría,  
segun lo que tú lo esfuerzas,  
que la muchacha camina  
á su perdicion derecha,  
y que su padre la ofrece  
medios para que se pierda.

D. MARTIN.

Y á vista de lo que pasa,  
juzgas tú que nadie crea  
lo contrario?

D. LUIS.

Pero, en suma,  
que pasa?

D. MARTIN.

Una friolera,  
nada, nada... Pero, á bien  
que no es muy larga la fecha.  
Anoche mismo salió  
la niña muy peritiosa,  
estuvo en una funcion,  
y á mas de las nueve y media  
volvió á su casa. Que tal?

D. LUIS.

Sí, pero fui yo con ella.

D. MARTIN.

Con que tú la acompañaste?

D. LUIS.

Si señor.

D. MARTIN.

Ay! que cabeza

de chorlito !.. Y permitiste  
que tratara con aquellas  
amiguillas ?

D. LUIS.

Si señor.

D. MARTIN.

Y mandaste que saliera  
á baylar ?

D. LUIS.

Y por que no ?

D. MARTIN.

Vaya , esto es claro , él chochea.

D. LUIS.

Y yo tambien me animé  
y salí á dar una vuelta.

D. MARTIN.

Tú ?

D. LUIS.

Yo.

D. MARTIN.

Tú ?

D. LUIS.

Yo , si señor...

Pero ven acá... (1) Que seas  
de tal condicion !.. Escucha.

D. MARTIN.

No quiero escuchar simplezas.

---

(1) D. Martin se pasea , con inquietud.

Haces bien. Me alegro mucho  
que luzca en las asambleas,  
que vaya de broma en broma,  
y que...

D. LUIS.

Pero, si quisieras  
considerar... Dime: ignoras  
que las casas que frecuenta  
son de las mas recogidas  
de Toledo? Quando llega  
un Domingo, no es razon  
que salga por ahí afuera  
á divertirse? Y si sale,  
no va conmigo, ó la llevan  
las amigas de su madre?  
cuyas costumbres honestas  
solo pueden inspirarla  
recogimiento y modestia ...  
Cumplió diez años la chica  
de D. Juan: quiso que fueran  
las amigas de su hija,  
como es natural, á verla.  
Merendaron, y despues  
buscaron una bihuela:  
baylaron unas con otras,  
por que en la tal concurrencia  
hubo tres hombres no mas;  
y sacando de la cuenta  
á D. Claudio, que se fue  
luego que vió gente seria,

de los otros, el mas niño,  
no baxaba de cincuenta.

Hay mas que reñir?

D. MARTIN.

Por mí

haga lo que la parezca...  
Si observase la conducta  
de su prima, alli aprendiera  
á servir á Dios, á ser  
humilde, juiciosa y quieta.

Eso sí.

D. MARTIN.

Pues ya se ve  
que si.

D. LUIS.

Pues quien te lo niega?

D. MARTIN.

Es que yo sé bien por que  
lo digo... Hay gran diferencia  
de prima á prima.

D. LUIS.

Y quien dice  
que no?

D. MARTIN.

Por mas que lo quieras  
negar.

D. LUIS.

Cierto que la tuya  
es una niña muy bella!

Siempre está metida en casa.  
Ayuna quando la observa  
su padre ; quando se va ,  
se abalanza á la despensa  
y se desquita...

D. MARTIN.

No hay tal.

D. LUIS.

Si hay tal. Hace sus novenas :  
reza la corona : tiene  
oracion mental : se encierra  
en su quarto , abre el balcon  
y á obscuras , porque no pueda  
verla su padre , se pasa  
la niña las noches frescas  
de verano , patullando  
con el Cabo de bandera  
de ahí al lado.

D. MARTIN.

No hay tal cosa.

D. LUIS.

Si hay tal cosa. Como emplea  
en el servicio de Dios  
las horas de esta manera ,  
no cose jamas , no aplancha ,  
no hace un punto de calceta ,  
no mueve un trasto ; ni quiere  
ocuparse en las faenas  
propias de toda muger ,  
y dexa el encargo de ellas

á su prima ; pues la vida  
contemplativa y austera ,  
no la permite atender  
á las cosas de la tierra.

Quando su padre la ve ,  
libros devotos hojea ;  
quando queda sola , entonces  
es la lectura diversa :

coplas alegres , historias  
de amor , obrillas ligeras ,  
novelas entretenidas ,  
filosóficas , amenas ,  
donde predicando siempre  
virtud , corrupcion se enseña.

Estas obras de moral

D. Benito se las presta :  
ese Estudiante Andalúz ,  
opositor á Prebendas ,  
que vive en el guardillon.

D. MARTIN.

Pues yo te doy por respuesta :  
que no he visto tales libros ,  
ni pienso que ella los lea ,  
ni sé de tal D. Benito ,  
ni he sospechado que tenga  
con nadie conversacion.

D. LUIS.

Pues todo es verdad.

D. MARTIN.

Perversa

envidia !

D. LUIS.

No hay tal envidia.

D. MARTIN.

Bien está : di lo que quieras ;  
no me podras persuadir  
que la muchacha no es buena.  
Y sobre todo , pensar  
que su disimulo llega  
á tanto , que siendo alegre  
y revoltosa y traviesa ;  
solo por disimular ,  
en un convento se encierra  
para siempre , es un delirio  
que solo tú le dixeras.

D. LUIS.

No la he visto profesar.

D. MARTIN.

Profesará.

D. LUIS.

Bien pudiera

ser , pero...

D. MARTIN.

Profesará.

D. LUIS.

No seré yo quien lo crea.

D. MARTIN.

Profesará , si señor ,  
profesará.

D. LUIS.

Si te empeñas  
en que ha de ser.

D. MARTIN.

Y será.

Por que yo quiero que sea ,  
y será.

D. LUIS.

Bien , no te enfades.

Pero , si la trampa hiciera  
que renunciase las tocas ;  
que chasco para quien piensa  
heredarla en vida !

D. MARTIN.

No :  
por ese lado no temas.  
No es niña de las de ahora ,  
no es cabecilla , ni anhela  
á mas que á dexar el mundo  
por la estrechez de una celda.

D. LUIS.

Ello asi parece ; pero  
haces muy mal en creerla.

D. MARTIN.

Por que ?

D. LUIS.

Por que apenas dice

palabra que verdad sea.  
 Si yo la conozco , si  
 la observo , si sé sus tretas  
 mejor que tú : si no puede  
 engañarme con aquella  
 fingida virtud , que á tí  
 te enamora y embelesa.

D. MARTIN.

Fingida virtud?

D. LUIS.

Fingida ,  
 y la causa es manifiesta.  
 Quando era niña , mostraba  
 candor , excelentes prendas ;  
 pero tú , queriendo ver  
 mayor perfeccion en ella ,  
 duro , inflexible , emprendiste  
 corregir las mas ligeras  
 faltas : gritabas , no hacia  
 cosa en tu opinion bien hecha . . .  
 Tu rigor , produjo solo  
 disimulacion , cautelas :  
 la opresion , mayor deseo  
 de libertad : la frecuencia  
 del castigo , vil temor ;  
 y careciendo de aquellas  
 virtudes que no supiste  
 darla , aparentó tenerlas .  
 La hiciste hipocrita y falsa ;  
 y asi que adquirió destreza

para engañar á su padre ,  
le engañó de tal manera ,  
que solo quando mas vicios  
tuvo , la creyó perfecta.

D. MARTIN.

Bien ! Muy bien !.. Voy admirado  
de razones tan discretas.

D. LUIS.

Te vas ?

D. MARTIN.

Se acabó el sermón  
y van á cerrar la Iglesia...  
Mira , tu D. Claudio sube  
cantando por la escalera.  
Si habrá dormido esta noche  
al fresco !.. Que tres cabezas ,  
el padre , la señorita  
y el yerno !.. Que tres ! (1)

## SCENA II.

D. LUIS. D. CLAUDIO.

D. LUIS.

**Y**a era  
tiempo de volver á casa.

---

(1) *Se vá D. Martin por la puerta del lado  
derecho , y por la misma sale D. Claudio.*

Te aguardamos con la cena  
 hasta las once, y al cabo  
 no te vimos... Nunca vuelvas  
 á trasnochar de ese modo.

D. CLAUDIO.

Es que me detuve ahí cerca,  
 en casa de un conocido,  
 que tiene una tos muy recia,  
 y calentura, y...

D. LUIS.

Pues, mira  
 que cuando otra vez suceda,  
 no te canses en venir:  
 por que haré cerrar las puertas  
 y que te lleven los trastos  
 al meson... Pero, que tengas  
 tan poco juicio, que ayer ...  
 (y eso que fue la primera  
 vez) en casa de D. Juan  
 tales locuras hicieras?

Fumar, donde nadie fuma,  
 silvar, rascarse las piernas,  
 y rebañar con el dedo  
 las xícaras y lamerlas...

Interrumpir quando hablaban  
 los demas, no dar respuesta  
 con tino, ni reflexion...

Qué gracias eran aquellas  
 tan pesadas que dixiste?

Quien te pudo dar licencia

para correr por la casa  
y derretir la manteca  
en la cocina, escaldar  
al gato y...

D. CLAUDIO.

De esa manera,  
quando vaya á alguna parte  
me habré de estar hecho un bestia.  
Si no permiten un poco  
de libertad...

D. LUIS.

Pero es fuerza  
que esa libertad moderen,  
el respeto y la prudencia.

D. CLAUDIO

Yo no sé como entenderlo.  
Si uno calla, luego empiezan  
á decir que es un huron;  
si no calla...

D. LUIS.

Si no encuentras  
medio, no es mucho que en ambos  
extremos necio parezcas.

Si ves que al ir á decir  
una gracia, se te suelta  
un disparate, y el ceño  
de los demas te demuestra  
que fuiste poco gracioso,  
por que repites la scena?  
Por que quieres que á ti solo

te escuchan? Por que no piensas  
antes lo que has de decir?  
Que haya cátedras y escuelas (1)  
de saber hablar, y el arte  
de callar nadie le enseña!

D. CLAUDIO.

Si me apura mas, tan fixo, (2)  
que le digo quatro frescas.

D. LUIS.

Mira que voy á escribir  
á mi quarto. Si te quedas  
en casa, por Dios te pido,  
que no vayas á esa pieza  
jalbegada del rincon,  
á repetir la tarea  
de tu canticio infernal.  
Que despues de ser tan bella  
la voz que tienes; no sabes  
dexarlo, á todos molestas,  
y das tales alharidos  
que en la vecindad se quejan. (3)

---

(1) *Hace que se va, y vuelve.*

(2) *Aparte.*

(3) *Vase por la puerta de la izquierda.*

## SCENA III.

D. CLAUDIO. PERICO.

PERICO.

Señor! (1)

D. CLAUDIO.

Periquillo! como...

PERICO.

Como que estoy ya de vuelta.

Un abrazo y otro, y mil.

Vine anoche, estabais fuera...

D. CLAUDIO.

Si, tuve que hacer.

PERICO.

Al fin

no es la prision muy estrecha,  
quando hay asuetos nocturnos.

D. CLAUDIO.

Ya llevé mi reprimenda.

Y que dices? Que hay de bueno  
por Ocaña? Como dexas  
á mi padre?

PERICO.

Tan contento

---

(1) Saldrá Perico por la puerta del lado derecho.

de la dicha que os espera.  
 Me dió una carta... Y por cierto  
 que se quedó en la maleta,  
 ahí en el meson de enfrente.  
 Y vienen cosas muy buenas.  
 Unos calzones de tripe  
 azul, dos pares de medias  
 abatanadas, la chupa  
 de griseton, y la eterna  
 casaca de los tontillos  
 y el capingote.

D. CLAUDIO.

Rarezas  
 de mi padre... Y no te dió  
 dinero?

PERICO.

Que? Buena es esa!  
 Dinero!.. Dice que á vos  
 os sirvo, que os dé la cuenta  
 y que me pagueis sin falta,  
 pronto, y en buena moneda.

D. CLAUDIO.

Bien dicho; pero no tengo  
 un maravedi.

PERICO.

Pues fuera  
 cosa de ver!.. Por ventura,  
 en tres semanas y media  
 que falto de aquí...

D. CLAUDIO.

Si, amigo.

Que quieres : á uno le tienta el diablo , y...

PERICO.

Que mayor diablo que tener mala cabeza ?

D. CLAUDIO.

Es verdad que yo he gastado en comprar mil frioleras tambien ; pero lo de anoche ...

PERICO.

Y que ha sido ?

D. CLAUDIO.

Una merienda , ahí en casa del Zurdillo.

PERICO.

Bueno !

D. CLAUDIO.

Que quieres que hiciera ? ...

Estuvo la Catuxilla , y aquella moza trigueña ...

PERICO.

La Virtudes ?

D. CLAUDIO.

Esa misma ; yo y el hijo de la Crespa.

PERICO.

Adelante.

D. CLAUDIO.

La Catuxa ,  
hombre , que chica tan bella !

PERICO.

Al caso.

D. CLAUDIO.

Pues , merendamos :  
y para alegrar la fiesta ,  
un Sargento de milicias  
que le falta media oreja ,  
viene y... Sabes de quien es  
primo ? De la Molinera.

PERICO.

Ya.

D. CLAUDIO.

Pues , amigo , sacó  
la baraxilla : se empeña  
el juego , y vaya !.. Diez duros  
que importó la francachela ,  
por una parte , y por otra  
él... Maldito de Dios sea !  
Si en el sacanete siempre  
tengo una suerte perversa...  
Eso sí , yo le gané  
las quatro manos primeras ;  
pero despues se volvió  
el naype , y en hora y media  
que duró aquello , perdió  
quanto puse y mas que hubiera.  
El echó quatro porvidas ,

se levantó de la mesa  
diciendo que era ya tarde:  
fuese , y á todos nos dexa  
sin blanca.

PERICO.

Y á las muchachas  
tambien ?

D. CLAUDIO.

Puse yo por ellas ,  
por que no era regular...

PERICO.

Con que , en fin , de la remesa  
que vino , ya no hay un quarto ?

D. CLAUDIO.

Nada , y... Yo no sé que hiciera.  
Y ese Prendero maldito  
me va cogiendo las vueltas,  
por un poco que le debo.

PERICO.

Tambien esa ?

D. CLAUDIO.

Tambien esa.

Y dice que ha de venir  
á ver si D. Luis encuentra  
modo de que yo le pague.

PERICO.

Y bien , dexarle que venga.

D. CLAUDIO.

Toma ! Pues si el viejo sabe  
eso , la hicieramos buena.

PERICO.

Que ? ya empieza á regañar  
el suegro en flor ?

D. CLAUDIO.

Me rebienta.

PERICO.

Y Doña Ines ?

D. CLAUDIO.

Doña Ines,  
ya viste que andaba seria  
conmigo quando te fuiste :  
pues de la propia manera  
ha seguido... De las dos  
primas la que mas me petea  
es la Clarilla. Esa si.  
Y no he dexado de hacerla  
algunos cocos. A mi  
me gusta.

PERICO.

Que desvergüenza !

Si quiere cantar maytines,  
á que vendrá distraerla.  
Pero...

D. CLAUDIO.

Que es eso ?

PERICO.

Dexadme.

D. CLAUDIO.

Que te suspende ?

PERICO.

Quisiera (1)

ver si... No... Bien puede ser ;  
pero... Divina ocurrencia!..  
Y se ha de hacer , no hay remedio.

D. CLAUDIO.

Pero , que ?..

PERICO.

Vereis que idea.

Supongo que ya sabeis  
el gran fortunon que espera  
D. Martin ?

D. CLAUDIO.

Lo de Sevilla ?  
Algo sé.

PERICO.

Despues de cena  
me contó ayer la criada  
el caso , letra por letra.  
Ello es , que los viejos tienen  
en Sevilla ( ó por mas señas,  
ya no lo tienen ) un primo  
Beneficiado , que dexa  
por su heredera absoluta  
á Doña Clara. La herencia  
es un horror... Que se yo ?

---

(1) *Hace ademanes de discurrir y vacilar en la resolucion.*

casas , molinos , haciendas ,  
 jolivas... En fin , el lance  
 es , que como da en la tema  
 de ser Monjita , su padre  
 ( sin que nadie se lo pueda  
 disputar ) todo lo pillá.

El por instantes espera  
 la copia del testamento ;  
 teniendo noticias ciertas ,  
 de que ya el Beneficiado  
 goza de la vida eterna.  
 Pues , aquí de mi invencion.

Esta Clara , se mosquea  
 quando la dicen que es linda ?  
 Chilla quando la requiebran ?  
 Si uno se arrima , le vuelve  
 un torniscon , ó se alegra ?

D. CLAUDIO.

Siempre que he llegado á hablarla  
 se ha mostrado muy risueña ;  
 pero como yo no hacia  
 intencion...

PERICO.

Que ? de quererla ?

Pues ya es preciso. La otra  
 no os gusta , ni vos á ella ;  
 y al contrario , si podeis  
 alzaros con la Prebenda  
 de la Novicia , y...

D. CLAUDIO.

Que pillo eres , para cosas de éstas !

PERICO.

Si en la gran Compluto fui  
el coco de las escuelas.

D. CLAUDIO.

Pues , mira , tú la has de hablar,  
Periquillo , y quando veas...

PERICO.

Yo ? Pues me he de casar yo ?

D. CLAUDIO.

Hombre , si me da vergüenza...  
Vergüenza no , sino asi  
como...

PERICO.

Pues cierto que es buena  
ocasion de timideces  
y melindres y indirectas!  
Se trata de que la otra  
va á meterse Recoleta:  
se trata de enamorarla ,  
de enquillotrarla y hacerla  
aborrecer en dos dias  
coro , locutorio y verjas ;  
y andaremos en pelillos  
perdiendo el tiempo que vuela !  
Vaya que no he visto tal.

D. CLAUDIO.

Pero, y si luego nos echa  
noramala?

PERICO.

Probaremos.

Háganse las diligencias,  
y si da en que ha de ser santa,  
por muchos años lo sea.

D. CLAUDIO.

Gente viene.

PERICO.

Y es, no menos,  
el señor Juan de Corella,  
Demandadero mayor,  
por gracia de la Abadesa,  
del consabido convento.  
Segun dixo Lucigüela  
anoche... Ya sé á que viene.  
Esperad en esa pieza,  
mientras se va. (1)

---

(1) *Vase D. Claudio por la puerta del foro.*

## SCENA IV. Hombre!

PERICO. EL TIO JUAN.

Señor Juan!

Oh! señor Juan!

TIO JUAN.

Esta esquela  
traigo para D. Martin.  
Se puede entrar?

PERICO.

Está fuera.

TIO JUAN.

Sois de la casa?

PERICO.

Pues no?

Y es mucho que no se acuerda  
el señor Juan. A recados  
al convento me despean.

TIO JUAN.

Como yo no paro en casa  
un instante...

PERICO.

Y la parienta?

Siempre tan robusta, eh? Vaya.

TIO JUAN.

Si se murió por Quaresma.

PERICO.

Hombre!

TIO JUAN.

Toma!.. Yo no sé  
si aqui os la dexe ó si vuelva.  
Estoy tan harto de andar.  
Es sobre aquello de Yllescas...

PERICO.

Si, de Yllescas... Por aquel  
censillo de las bodegas.

Bien, (1) pues yo se la daré  
á D. Martin, quando venga.

TIO JUAN.

Mejor es.

PERICO.

Si, y él irá  
por allá con la respuesta.

TIO JUAN.

No se olvide.

PERICO.

Quedo en ello.

(1) *Quitándole al Tio Juan el papel de la  
mano.*

## SCENA V.

PERICO. D. CLAUDIO.

PERICO.

Lindo ! (1)

D. CLAUDIO.

Que locura es esa?

Hombre , que...

PERICO.

Santo papel ,  
que asi nuestro mal remedia !

(2) J. M. y J. = Mi Señor D. Martin : á consecuencia del aviso que recibimos el otro dia de que Vmd. nos habia hecho la caridad ( Dios se lo pague ) de cobrarnos en Yllescas , quando volvió de Madrid , los tres mil y quatrocientos reales de aquel censillo , habia dado orden á D. Lorenzo el Mayordomo para que pasase á ver á Vmd. y se hiciera cargo de ellos ; pero desde ayer está el pobrecito con un cólico

(1) Despues de haber leído el papel hace extremos de alegría.

(2) Lee el papel , y luego le dobla y se le guarda.

terrible : el Señor quiera mejorarle , que  
 barto se lo rogamos todas. El dador  
 de ésta es persona muy segura y po-  
 drá entregarle dicha cantidad. Vmd.  
 perdone estos enfados , dando memo-  
 rias á todos los de su casa , y á nues-  
 tra Clara en particular , que deseamos  
 verla , y pedimos á Dios la dé su gra-  
 cia para que le sirva. = B. L. M. de  
 Vmd. su mayor servidora = Juana Ma-  
 ria de la Resurreccion del Señor. =  
 Abadesa indigna.

D. CLAUDIO.

Y que sacamos con eso?

PERICO.

Ahí es una friolera !..

Este D. Martin me ha visto?

D. CLAUDIO.

Yo , que sé ?

PERICO.

Vamos con flema.

Quando llegamos de Ocaña,  
 un mes ha , no estaba él fuera ?

D. CLAUDIO.

En Madrid , que luego vino.

PERICO.

Muy bien , y antes de su vuelta  
 no me fui yo ?

(31)

D. CLAUDIO.

Si.

PERICO.

Y anoche

no me estuve en esas piezas  
de ahí adentro , que ninguno  
me vió si no la doncella ?

D. CLAUDIO.

Tú lo sabrás.

PERICO.

Yo lo sé...

Y D. Martin , por mas señas,  
no es medio cegarro ?

D. CLAUDIO.

Y mucho.

PERICO.

Si ? Pues la trampa está hecha.

Si no pagais al Prendero ,

se enfada , viene , lo cuenta ,

y nos pierde... Sin dinero

ninguno paga sus deudas.

Yo conozco al señor Juan ,

y el no sabe quien yo sea...

Por otra parte , las Madres

no han de ser tan avarientas ,

que hoy mismo quieran los quartos.

Mañana tomo soleta

y voy á Madrid.

D. CLAUDIO.

A que ?

PERICO.  
A encargos y diligencias,  
sobre el pleyto.

D. CLAUDIO.

Ya.

PERICO.

Pues , bien :

me voy ; y aunque el hombre vuelva,  
á quien dirá el desdichado  
que entregó la triste esquila ?

Sospechan en mí , no importa.

Me escriben , respondo , vuelta

á escribir y á responder :

los canso , se desesperan...

Y si el asunto va mal ,  
que me escriban á Ginebra.

Ademas , como se logre

que Doña Clarita os quiera ,

entonces... Pero ella viene...

D. CLAUDIO.

Háblala , mira , no pierdas  
este lance.

PERICO.

Pero vos

teneis trabada la lengua ?

D. CLAUDIO.

Ya viene. A Dios. (1)

(1) Vase por la puerta de la derecha.

PERICO.

No hay remedio?

Pues, buen ánimo, y á ella. (1)

## SCENA VI.

PERICO. DOÑA CLARA.

PERICO.

Válgate el diantre la niña,  
que presto ha dado por tierra  
con mi buen señor!

DOÑA CLARA.

Perico.

PERICO.

Y ahí es decir que nos queda  
esperanza... Pobrecito!..  
De que se seque y se muera.  
Que ha de esperar? Que la encierren,  
la pelen y no la vea  
jamás.

DOÑA CLARA.

Si será por mí?

PERICO.

Ay! amor!.. Y no valiera

(1) Se sienta de espaldas á la puerta por donde sale Doña Clara, y hablará como si creyese estar solo. Doña Clara escucha y le observa.

mas decirselo ? Ha de ser tan cruda , tan indigesta , que viendo á aquel infeliz?.. No puede ser : aunque fuera un serpenton.

DOÑA CLARA.

Periquillo.

PERICO.

Quien ha de haber que consienta que un muchacho , tan muchacho , y de casa solariega , se nos muera tontamente : sin motivo de mas fuerza , que por que la tal Clarita es graciosa y pispireta , y por que tiene la boca coloradilla y pequeña , y por que tiene los ojos negritos , y... Pues por esa razon , ella ha de curarle , ya que el mal nos vino de ella. Señora. (1)

DOÑA CLARA.

Que , ya has venido de Ocaña ?

PERICO.

Y aun mejor fuera

(1) Se levanta fingiendo sorpresa de haber visto á Doña Clara.

no haber venido.

DOÑA CLARA.

Por que?

PERICO.

Por nada... Si lo supiera !..

DOÑA CLARA.

Estás malo?

PERICO.

No señora. (1)

Me voy...

DOÑA CLARA.

A donde?

PERICO.

A la Iglesia,

á rezar.

DOÑA CLARA.

Por que yo vengo

te vas?

PERICO.

Pero , que se arriesga ?..

DOÑA CLARA.

Que dices?

PERICO.

Si el desdichado

pierde su salud por estas

timideces , para mí

será un cargo de conciencia.

(1) *Se va retirando , y finge hablar entre sí algunas expresiones , segun lo indica el diálogo.*

Señora , si me quereis  
escuchar . . .

DOÑA CLARA.

Di lo que quieras.

PERICO.

Estamos solos ?

DOÑA CLARA.

Parece

que si.

PERICO.

Yo tiemblo...

DOÑA CLARA.

No temas.

PERICO.

Si me prometeis callar.

DOÑA CLARA.

Extraño que me lo adviertas.

PERICO.

Pues , señora , perdonad  
mi atrevimiento , y...

DOÑA CLARA.

Que intentas ?

A que quieres atreverte ?

PERICO.

No os altereis. Quien espera  
hallar compasion en vos,  
no vendrá á haceros ofensa.

DOÑA CLARA.

En fin , que quieres ?

PERICO.

Contaros

un chasco, una morisqueta  
de amor. D. Claudio se quiere  
volver á Ocaña, no encuentra  
quietud en Toledo, y juzga  
que es el remedio la ausencia.  
El no quiere á Doña Ines:  
la aborrece.

DOÑA CLARA.

Que me cuentas?

PERICO.

Y al mismo tiempo, por otra  
está, que se desespera.

DOÑA CLARA.

Que dices? Cosas del mundo!  
Con que es de Ocaña?.. Por fuerza,  
de allí será.

PERICO.

No señora,

no es de allí.

DOÑA CLARA.

Pues que? pudiera  
tener ya en Toledo amores?  
Dimelo todo... Y no temas  
que se lo cuente á mi prima,  
no.

PERICO.

Con que ha de ser? Pues ea.  
Señora, él os quiere y...

DOÑA CLARA.

Como ?

PERICO.  
Y os quiere de tal manera,  
que es frenesí.

DOÑA CLARA.  
Que osadia!  
Pues... Vete, vete y no vuelvas  
á verme nunca.

PERICO.  
De vos  
no esperaba otra respuesta.  
Por falta de reprehension  
y de consejos no queda,  
que bien claro se lo he dicho ;  
pero la pasion le ciega...  
Quedad con Dios. (1)

DOÑA CLARA.  
Oyes, mira.

PERICO.  
Que he de ver ? Harto se muestra  
que no teneis caridad.  
Que podeis decir , que sea  
nuevo para mi ? Que vais  
á ser Monja ? Enhorabuena.  
Que es un loco ? Los amores  
pierden la mejor cabeza. (2)

---

(1) (2) *Hace que se va.*

DOÑA CLARA.

Mira.

PERICO.

Dexadme, por Dios.

DOÑA CLARA.

Con que esa pasion es cierta?

PERICO.

Ay! señora! Lo dudais?

DOÑA CLARA.

Pues, quien me asegura de ella?

PERICO.

Vuestros ojos.

DOÑA CLARA.

Ah! bribon!.. (1)

PERICO.

Pero, si se considera,  
yo no sé que inconveniente  
puede haber...

DOÑA CLARA.

Calla, que empiezas

á irritarme.

PERICO.

Otras habria,  
que admitiesen la fineza  
de un amante tan leal;  
pero vos... Ah! si yo os viera  
casada con él... Casada!



Entre los mimos y fiestas  
de hermosas criaturitas;  
vivarachitas, traviesas,  
como su madre.

DOÑA CLARA.

Perico,  
vete... Ay! Dios! toda me inquietas...

PERICO.

Aunque mires con horror  
el matrimonio, pudiera...

DOÑA CLARA.

No, yo no le tengo horror.

PERICO.

Pues que detencion es esa?  
El es de buena familia,  
de buena edad, buenas prendas...

DOÑA CLARA.

Eso sí: no es mal muchacho.

PERICO.

La verdad, no le quisierais  
para marido? No os gusta?  
No tiene linda presencia?

DOÑA CLARA.

Si, déxame.

PERICO.

Pobrecillo!

Que desesperadas nuevas  
le voy á dar!.. Es inutil

hablar mas de la materia. (1)

DOÑA CLARA.

Te vas?

PERICO.

Que he de hacer?

DOÑA CLARA.

Atiende.

Dile...

PERICO.

Si, que nunca os vea.

DOÑA CLARA.

No es eso.

PERICO.

Que si se quiere

morir de amor, que se muera.

DOÑA CLARA.

No, sino... Tú no me entiendes.

PERICO.

Como quereis que os entienda?

DOÑA CLARA.

Dile... Que es un atrevido...

Ay! Periquillo! me cuesta

tanto rubor.

PERICO.

Que locura!

Vaya! Sobre que se juega

limpio.

---

(1) En ademán de irse.

DOÑA CLARA.

Dile : que vendré  
 á hablar con él esta siesta ,  
 aqui mismo , que me espere...  
 Pero , decirlo pudieras  
 como que sale de ti.

PERICO.

Oh ! bien. A mi cargo queda.  
 Pero , no le digo mas ?

DOÑA CLARA.

Harto es eso.

PERICO.

Mas quisiera.

DOÑA CLARA.

Vete , vete.

PERICO.

Pero noon  
 me le riñais quando venga.  
 No ?

DOÑA CLARA.

Bien , no le reñiré.

PERICO.

Que el quereros no es ofensa. (1)

DOÑA CLARA.

A Dios , picarillo , á Dios.

(1) *Vase por la derecha.*

## S C E N A VII.

DOÑA CLARA. LUCÍA.

DOÑA CLARA.

Muchacha , estoy muy contenta.  
Ya no hay tocas , ya no hay torno.

LUCÍA.

Pues que novedad es esa ?  
Ya sé que no le ha de haber.

DOÑA CLARA.

Si , pero no es lo que piensas.

D. Claudio está enamorado  
de mí.

LUCÍA.

Calle!

DOÑA CLARA.

Si : y no creas  
que es un pasatiempo , no ;  
es cariño , muy de veras.  
A la siesta nos veremos  
para tratar lo que deba  
disponerse y...

LUCÍA.

Ya que hablais  
de eso , sabed que os espera  
en la esquina , deseando  
un ratillo de parleta,  
el hijo de la Escribana.

DOÑA CLARA.

Anda , ve y dile , que vuelva  
despues , ó no venga mas.

LUCÍA.

Es ingratitud muy fea.

DOÑA CLARA.

Que importa ? Le quise ayer ,  
por que imaginé que fuera  
preciso valerme de él ;  
pero , ya tiene licencia  
de mudarse.

LUCÍA.

Yo no alcanzo ,  
por que con tal ligereza  
de ese D. Claudio os fiais.

DOÑA CLARA.

Que sabes tú , majadera ?  
Si desde el punto que vino  
observé la indiferencia  
que gastaba con mi prima:  
en el estrado y la mesa  
se sentaba junto á mi,  
y yo que no soy muy lerda...  
Ayer mismo , me cogió ,  
sin que nadie lo advirtiera,  
esta mano , y la apretó  
tanto , y dixo : Ay ! Clara bella !  
Monilla , guapita !

LUCÍA.

Y vos

que dixisteis ?

DOÑA CLARA.

Que pudiera decirle , estando allí todos ?

Me puse... asi... muy contenta.

Le miré , y no mas.

LUCÍA.

El gusto será , si las cosas llegan á efecto , ver á los viejos.

DOÑA CLARA.

Que han de hacer quando lo sepan?..

Y sobre todo , primero soy yo.

LUCÍA.

No temeis la fiera condicion de D. Martin ?

DOÑA CLARA.

Y por que debo temerla ?

LUCÍA.

Por que si os casais , no habrá quien su colera detenga.

Y como le habeis sabido embobar con apariencias de santica...

DOÑA CLARA.

Hija , en el mundo el que no engaña , no medra ; y hoy mas que nunca , conviene usar de astucia y reserva.

Fingir, fingir... Si mi padre  
 trata de heredarme, y piensa,  
 despues de haberme tenido  
 tan abatida y sujeta,  
 que he de sepultarme en vida;  
 valiente chasco se lleva!  
 Harto he sufrido. Ya es tiempo  
 de romper estas cadenas,  
 de vengarme y de vivir.

LUCÍA.

Vuestra prima. (1)

DOÑA CLARA.

Salte afuera:

que la he dicho que tenia  
 que hablar á solas con ella...  
 Y al arrimon, le dirás  
 que me duele la cabeza.

## SCENA VIII.

DOÑA CLARA. DOÑA INES.

DOÑA INES.

Y bien, Clarita, que ocurre?

DOÑA CLARA.

Que me saques de una extrema  
 inquietud.

---

(1) *Mirando adentro.*

DOÑA INES.

Qual es la causa?

DOÑA CLARA.

Como tu bien me interesa tanto... Dime, este D. Claudio, que segun todos sospechan, ha venido á ser tu novio; es de tu gusto? De veras, le quieres?

DOÑA INES.

Yo, no por cierto.

Imaginas que pudiera prendarme de él?

DOÑA CLARA.

Lindamente disimulas!

DOÑA INES.

Que simpleza!

DOÑA CLARA.

Con que no le quieres?

DOÑA INES.

No:

por que no hay cosa que vea en él, que no me disguste.

DOÑA CLARA.

Y si tu padre se empeña en ello?

DOÑA INES.

No, no es capaz de empeñarse en que yo sea

infeliz... Me quiere mucho,  
y tiene mucha prudencia.

DOÑA CLARA.

No te puedo ponderar,  
Ines, quanto me consuela  
que pienses así. Yo estaba  
en extremo descontenta,  
temiendo que ibas á hacer  
una locura.

DOÑA INES.

No temas.

DOÑA CLARA.

El, en efecto, parece  
un Hidalguillo de Aldea,  
vanidoso, tonto y pobre,  
aturdido, mala lengua...  
Y que figura tan rara!

DOÑA INES

En eso, prima, no aciertas:  
que es buen mozo.

DOÑA CLARA.

Si te gusta,

Ines, en buen hora sea.

DOÑA INES.

Pero, que tiene que ver  
que le quiera ó no le quiera,  
para decir la verdad?

El me fastidia, me apesta,  
no puedo sufrirle; pero  
es buen mozo.

DOÑA CLARA.

No hay belleza  
si no en Dios : las criaturas  
todas somos imperfectas.

DOÑA INES.

Ya empiezas con eso?

DOÑA CLARA.

En fin,  
si este partido desprecias,  
quien sabe que no te inclines  
á la religion, y seas  
Monja tambien?

DOÑA INES.

Prima, yo  
soy muy profana, muy lega,  
y algo apegadilla al mundo.

DOÑA CLARA.

Pero, no ves que nos cercan  
en el siglo mil peligros?

DOÑA INES.

Si, ya lo sé ; pero piensas  
que en la soledad de un claustro  
mil peligros no se encuentran?

DOÑA CLARA.

Practicando la virtud...

DOÑA INES.

Practicándola, en qualquiera  
estado serás feliz.

DOÑA CLARA.

Pero no dudes que aquella

vida , penitente , humilde ,  
es mas pura y mas perfecta.

DOÑA INES.

Si , pero lleva consigo  
obligaciones tan serias ,  
que el empeño de cumplirlas  
hará temblar á qualquiera.

Mucho de Dios necesita  
la que á tanto se resuelva :  
por que , si las cumple bien ,  
prodigioso esfuerzo cuesta ;  
y si no , despues de amarga  
vida , que suerte la espera !

DOÑA CLARA.

Eso sí , tú siempre... Vamos ,  
se conoce que no apruebas  
mi eleccion.

DOÑA INES.

No he de aprobarla ?  
Si , prima , y no te parezca  
que yo la repugne en tí ,  
por que á mí no me convenga.

Yo , que me conozco , y veo  
mi debil naturaleza ,  
llena de temor , elijo  
la menos dificil senda.

Tu , vas por otra , y vas bien ,  
( si tienes constancia y fuerzas  
y mucha virtud ) que al fin  
la perfeccion está en ella.

DOÑA CLARA.

Eso apetezco, esa es  
la felicidad que anhela  
mi corazón.

DOÑA INES.

Que bien haces. (1)

DOÑA CLARA.

Allí viviré contenta.

DOÑA INES.

Y aun aquí no vives triste.

DOÑA CLARA.

Como?

DOÑA INES.

Digo, que no dexas  
de procurar distracciones...

DOÑA CLARA.

Que quieres decir?..

DOÑA INES.

Honestas,  
se supone.

DOÑA CLARA.

Pero...

DOÑA INES.

Anoche,  
con aquel tiple y aquellas  
coplas... Tal qual! Ello, si,  
cantaron mil desvergüenzas;

---

(1) Con ironía.

pero la sierva de Dios  
 allí se estuvo muy quieta...  
 Y hubo tosecilla y...

DOÑA CLARA.

Calla :

no me apures la paciencia,  
 mira que...

DOÑA INES.

La santa!

DOÑA CLARA.

Calla,

que te arrancaré la lengua.

## SCENA IX.

D. MARTIN. PERICO. DOÑA CLARA.

DOÑA INES. (1)

D. MARTIN.

Entrad, caballero. Niñas. (2)

PERICO.

Pues aquí teneis la esquila. (3)

D. MARTIN.

Si me permitis.

(1) *Perico sale vestido ridiculamente con casaca, manguito y baston, un parche en un ojo y cojeando.*

(2) *Vanse Doña Clara y Doña Ines.*

(3) *Le da la esquila á D. Martin.*

PERICO.

Leed. (1)

D. MARTIN.

Válgame Dios!

PERICO.

Que os inquieta?

D. MARTIN.

Con que el pobre D. Lorenzo?..

PERICO.

Si, amigo, quien lo dixera!

Despues de diez años largos  
que no le he visto, se acuerda  
de morirse... Es mucho trago!  
Y ahí es decir que me queda  
otro hermano.

D. MARTIN.

Luego vos

sois su hermano?

PERICO.

Un mes me lleva.

Yo me llamo D. Sempronio  
de Hinestrosa, mi parienta,  
(que es una muger de forma,  
y muy servidora vuestra)  
se llama Doña Maria  
Godinez, Ribadencyra:

(1) Lee D. Martin. Perico se pasea y se limpia el sudor con un pañuelo.

de mis hijas , la mas gorda ,  
se llama Doña Teresa ,  
la menor , Doña Guiomar ;  
y entrambas , por consecuencia ,  
son sobrinas del difunto.

D. MARTIN.

Murió ?

PERICO.

No ; pero sospechan  
que morirá... Si quereis  
entregarme lo que reza  
el papelito.

D. MARTIN.

Al instante :  
voy allá... (1) Pero ello es fuerza ,  
que hiciese algun disparate  
al comer.

PERICO.

Si no que sea  
que ayer tarde , merendó  
un cochinillo con setas....

D. MARTIN.

Eso basta.

PERICO.

Ya se ve  
que basta , y sobra , y pudiera  
ser suficiente á matar

---

(1) *Hace que se va , y vuelve.*

al Convidado de piedra.

D. MARTIN.

Cierto que ha sido un...

PERICO.

Anoche

á eso de las once y media  
le entró tal calenturon,  
que pensamos que se fuera  
por la posta... Convulsiones,  
hipo, delirio... Tremenda  
noche! Todos aturdidos,  
toda la casa revuelta...

Juntaronse tres Doctores,  
de los de mas reverendas,  
que tienen atarugadas  
de difuntos las iglesias...

Todo se volvió visages,  
y polvos, y citas griegas.

Dale con el mesenterio,  
el pilóro, las vértebras,  
el texido celular

y la hemorroidal interna,  
y dale con si el clister

fue invencion de la cigüeña.

En fin, viendo que el paciente  
no mejoraba por esas,  
le recetaron la Uncion;

que para el alma, es muy buena.

D. MARTIN.

Que desgracia!

PERICO.

La mayor  
que sucedernos pudiera...  
Si me quereis despachar.

D. MARTIN.

La pobre Doña Vicenta (1)  
como está?

PERICO.

Como ha de estar?  
Traspasada... Si quisierais  
despacharme.

D. MARTIN.

Si, al momento  
iré, si me dais licencia,  
á buscar ese dinero.

PERICO.

Id con Dios.

## S C E N A X.

PERICO. D. CLAUDIO.

PERICO.

Tenemos hechas  
mil diligencias. La niña  
mas blanda está que una breba.

---

(1) *Hace que se va, y vuelve.*

D. CLAUDIO.

Periquillo! (1)

PERICO.

El mismo soy.

D. CLAUDIO.

He vuelto á saber que nuevas...

PERICO.

Bien está.

D. CLAUDIO.

Pero, que trage,  
hombre !..

PERICO.

Vamos , no se pierdan  
los instantes. La Monjita  
por vos se deshace y quema.  
A la siesta no salgais :  
que ha de venir á esta pieza ,  
á hablar con vos del asunto  
matrimonial.

D. CLAUDIO.

Si, de veras?

PERICO.

De veras... Pero, id al cuarto :  
que si D. Martin nos viera  
hablar , eramos perdidos.  
Al cuarto.

---

(1) Desconociéndole.

D. CLAUDIO.

Pero, qué intentas?

PERICO.

Al cuarto.

SCENA XI.

PERICO. D. MARTIN.

D. MARTIN.

Pues aquí está (1)  
todo y en buena moneda.  
Contadlo.

PERICO.

No, para que?

D. MARTIN.

Si, contadlo, que pudiera  
haber equivocacion.

PERICO.

Y las niñas, están buenas? (2)

D. MARTIN.

Sin novedad.

PERICO.

Quantas veces  
me escribió mi hermano de ellas!

---

(1) *Le da un papel con dinero.*

(2) *Se pone á contar el dinero sobre la mesa.*

D. MARTIN.

Pues , apenas las conoce.

PERICO.

No importa , para que sepa sus prendas y las estime.

Uno , dos , tres... Y no piensa Doña Clarita en casarse ?

D. MARTIN.

Ay ! no señor : esa lleva otro destino mejor.

PERICO.

Con que al fin , está resuelta á dexar el siglo ? Bueno , bueno , bueno !.. Y dos , son treinta : treinta y uno , treinta y dos , treinta y tres... Y mas valiera que la imitase su prima.

D. MARTIN.

No es para malas cabezas esa vocacion.

PERICO.

Ya sé

que es un poquillo sardesca ; pero su padre...

D. MARTIN.

Su padre !

Siempre estamos en quimera por eso.

PERICO.

Quarenta y ocho ,

quarenta y nueve , cincuenta. (1)  
 Cabal está... Si , D. Luis  
 no tiene aquella prudencia ,  
 aquel tino... Con que , amigo...

D. MARTIN.

Dad á la Madre Abadesa  
 memorias , y vos mandad.

PERICO.

Solo serviros desea  
 D. Sempronio de Hinestrosa.

D. MARTIN.

Me holgára de que pudiera  
 el pobre enfermo escapar.

PERICO.

Es muy duro de cabeza ,  
 y si da en que no ha de ser ,  
 se habrá de morir por tema.

D. MARTIN.

Pobre mozo!

PERICO.

Si por cierto.

D. MARTIN.

Permitid... (2)

PERICO.

No , que es molestia.

(1) *Envuelve el dinero en el papel, y le guarda.*

(2) *D. Martin quiere irle acompañando, y él lo rebusa.*

D. MARTIN.

Hasta la puerta no mas.

PERICO.

Vos hareis que no me mueva  
de aqui.

D. MARTIN.

Pues , mandar y á Dios. (1)

Esto si que me contenta.

La muchacha ya nos quiere ,

el viejo dió las pesetas ,

D. Claudio revive , y yo

tengo mi cobranza cierta...

Fortunilla ! No te mudes

de madre mimona , en suegra.

---

(1) *Vase por la puerta del lado izquierdo , y  
despues Perico por la derecha.*

ACTO SEGUNDO.

\*\*\*\*\*

SCENA I.

(DOÑA CLARA. LUCÍA, despues

DON CLAUDIO.

DOÑA CLARA.

**P**isa quedito , no sea (1)  
que la gente alborotemos.

LUCÍA.

Mucho temo que nos pillen.

DOÑA CLARA.

Chito.

LUCÍA.

Si apenas resuello.

DOÑA CLARA.

Mira si aguarda D. Claudio.

LUCÍA.

Allá voy. Si sale el viejo (2)  
y en estos malos fregados

---

(1) *El Teatro estará obscuro. Doña Clara y Lucía se encaminan ácia la puerta del quarto de D. Claudio.*

(2) *Lucía se adelanta , llama , y sale Don Claudio.*

coge á la niña , que bueno!  
D. Claudio.

D. CLAUDIO.

Quien es ?

LUCÍA.

Salid.

D. CLAUDIO.

Ya te sigo ; pero llevo  
un miedo , que es un horror.

LUCÍA.

No temais , que á mayor riesgo  
nos exponemos nosotras.

Vos sois hombre de provecho,  
y os importarán muy poco  
treinta palos mas ó menos.  
Aqui está.

DOÑA CLARA.

Señor D. Claudio.

D. CLAUDIO.

Doña Clara , mucho os debo,  
mucho , mucho...

DOÑA CLARA.

Ten cuidado

no nos oigan y lo echemos  
todo á perder. Periquillo (1)  
me habló del cariño vuestro.  
Yo vengo á saber de vos,

(1) *Lucía se retira.*



si lo que asegura es cierto;  
 por que me admira infinito  
 que un hombre... que un caballero  
 de prendas, asi varíe  
 de inclinaciones tan presto.  
 Mi prima, en que desmerece,  
 para que os deba un desprecio?  
 Es menos linda que yo?

D. CLAUDIO.

Es que no consiste en eso;  
 sino...

DOÑA CLARA.

Pues en que consiste?

D. CLAUDIO.

Yo, acá, bien me lo comprehendo;  
 pero no me sé explicar.

Tiene Doña Ines un cierto  
 no sé que, que no me gusta:  
 la verdad... Yo no me meto  
 en si es bonita, ó es fea,  
 en si tiene, ó no buen genio;  
 pero...

DOÑA CLARA.

Ved que vuestro padre  
 aprueba este casamiento,  
 y á ese fin os envió.

D. CLAUDIO.

Pero, bien, si no la quiero.

DOÑA CLARA.

Yo no alcanzo la razon.

D. CLAUDIO.

Ni yo tampoco lo entiendo.  
Ella es muy buena muchacha,  
muy honrada, no lo niego;  
en fin, yo...

DOÑA CLARA.

Mucho arriesgáis,  
D. Claudio, pues al saberlo,  
mi padre, el vuestro, y mi tío,  
se habrán de enfadar por ello,  
y con razon.

D. CLAUDIO.

Y que importa?

DOÑA CLARA.

Y dareis un sentimiento  
á mi prima.

D. CLAUDIO.

Eh! Doña Ines,  
segun lo que en ella veo,  
no podrá sentirlo mucho.

DOÑA CLARA.

Por que no?

D. CLAUDIO.

Por que sospecho  
que no me quiere gran cosa.

DOÑA CLARA.

Si á vuestros merecimientos  
igualára su pasion,  
mucho debiera quererlos...  
Pero es menester tambien

para amar , entendimiento.

D. CLAUDIO.

Oh ! si fuera como vos!

DOÑA CLARA.

Yo , D. Claudio , no pretendo

canonizar mi conducta

á costa de su desprecio.

Solo sé , que de las dos

es tan diferente el genio ,

tan opuestas las costumbres ,

que en nada nos parecemos.

Esto habrá dado ocasion

para que algunos sugetos ,

de prendas muy estimables

(tal vez , sin yo merecerlo)

pongan los ojos en mí ;

pero , D. Claudio , os protexto

que , ingrata á su amor , hallaron

solo indiferencia y tedio.

Siempre retirada en casa ,

sin dar qué decir al pueblo ,

mis galas son este traje

humilde , mis pasatiempos ,

la devocion , la lectura

de libros santos y buenos ;

y aun asi... Somos muy malos...

Mas no todas hacen esto.

Mi prima... Es al fin mi sangre ,

y sobre todo , no quiero

que nadie piense de mí

que sus acciones reprehendo.

Jesus! eso no.

D. CLAUDIO.

Es verdad;

pero acá bien conocemos  
lo que va de prima á prima.

Ese garbito, ese aseó,  
ese modo de mirar,

Doña Clara, es mucho bueno!

DOÑA CLARA.

Y sobre todo, D. Claudio:

la virtud, recogimiento

y santo temor de Dios,

es lo principal. Yo veo

muchas de mi edad (y acaso

tengo bien cerca el exemplo)

que interpretando á su modo

procederes deshonestos,

llaman cultura y donayre

lo público del exceso,

lo escandaloso del vicio.

Ay! mi D. Claudio! que tiempos

alcanzamos... Ya se vé,

el mundo, el mundo!

D. CLAUDIO.

Ello es cierto.

que se ven cosas que pasman...

Si dura el sermon, rebiento. (1)

DOÑA CLARA.

Por eso , no haciendo cuenta  
ni de los bienes que heredo  
en Sevilla ; ni pagada  
de amorosos rendimientos,  
blandas caricias , que tanto  
pueden con mi debil sexô ;  
un claustro fue mi eleccion.

D. CLAUDIO.

Con que , al fin...

DOÑA CLARA.

Antes de veros.

D. CLAUDIO.

Y despues ?

DOÑA CLARA.

Mucho os estimo ,

D. Claudio.

D. CLAUDIO.

Pero , pensemos...

DOÑA CLARA.

Si es verdad que me quereis...

D. CLAUDIO.

Si es verdad ? Pues no ha de serlo ?

Toma ! Quereis que lo jure ?

DOÑA CLARA.

Jurar ! Ay ! Dios ! no por cierto :

Vaya ! jurar !

D. CLAUDIO.

Pues , amiga :

una vez que resolvemos

casarnos, y está el asunto  
de tal manera...

DOÑA CLARA.

Hablad quedo.

D. CLAUDIO.

Que importa la diligencia  
y... Vaya! Como estan ellos  
en que os habeis de...

(1) LUCÍA.

Señora, (1)  
que viene gente. Escapemos  
aprisa.

SCENA II.

DOÑA CLARA. DON CLAUDIO. DOÑA  
INES, y dentro DON MARTIN.

DOÑA CLARA. DOÑA CLARA. DOÑA CLARA.

DOÑA INES.

Quien anda aqui?  
Es Clara?

DOÑA CLARA.

Callad.

D. CLAUDIO.

Me alegro. (2)

(1) Sale Lucía apresurada: al quererse entrar sale Doña Ines. Lucía se aparta á un lado, la dexa pasar, y se va.

(2) D. Claudio tropieza en una silla y cae con ella, se aturde y no acierta á su quarto.

DOÑA INES. Y...  
 Quien es?

D. CLAUDIO.

Ya he perdido el tino:  
 me pillaron, esto es hecho.

DOÑA CLARA.

Callad.

D. MARTIN.

Que no han de dexarme (1)  
 nunca dormir con sosiego.

DOÑA CLARA.

Mi padre... Somos perdidos:  
 ya no hay escape... Este viejo  
 de... Por vida!..

### SCENA III.

DOÑA CLARA. DON CLAUDIO. DOÑA  
 INES. DON MARTIN.

D. MARTIN.

Que bolina  
 anda por aqui? Que estruendo?  
 Hola, D. Claudio, que haceis  
 aqui?

---

(1) Al oírse las voces de D. Martin, sue-  
 na ruido de abrir ventanas, y se ilumina el  
 Teatro.

D. CLAUDIO.

Yo que culpa tengo?.. (1)

D. MARTIN.

Que respuesta!.. Y la Inesita?

DOÑA INES.

Si acabo de entrar.

D. MARTIN.

Lo creo.

Y tú?

DOÑA CLARA.

Lo mismo... Yo acabo de entrar... Estaba leyendo en Kempis, y al escuchar este ruido, vine luego á ver quien era.

D. MARTIN.

Ello, al cabo,

Inesita, no sabremos la verdad?.. Pues quien estaba aqui, quien, dilo?

DOÑA INES.

Yo entiendo,

que sin duda era D. Claudio con mi prima.

DOÑA CLARA.

Bueno es eso!

Ines, yo?..

---

(1) Vase, y entra en su quarto.

## SCENA IV.

LUCÍA, y dichos.

LUCÍA.

Que ha sido?

D. MARTIN.

Nada: Y

cosa de poco momento.

Que estaban hablando á obscuras  
mi sobrina y el monuelo ,  
botarate de D. Claudio.Que libertades ! Que excesos !  
Y echa la culpa á su prima.

DOÑA CLARA.

Piensas de mí?..

DOÑA INES.

Yo no pienso  
mal de nadie ; pero digo  
las cosas como las veo.

D. MARTIN.

Con que habrá sido esta niña?

DOÑA INES.

Puede ser.

D. MARTIN.

Que atrevimiento ! (1)

---

(1) Se encamina colérico ácia Doña Ines, y Doña Clara le detiene. (1)

Mira...

DOÑA CLARA.

Dexadla... Bien haces,  
Ines, yo te lo agradezco.  
Bien haces, que soy muy mala,  
prima, muy mala... No tengo  
disculpa, acusame mas,  
culpame: que mas merezco  
por mis pecados.

D. MARTIN.

Y tienes  
corazon para estar viendo  
sin confundirte?..

DOÑA INES.

Si yo...

DOÑA CLARA.

No os enfadeis, dad asenso  
á quanto diga, señor.  
Si yo misma lo confieso,  
que soy muy gran pecadora.  
Dios ha elegido este medio  
para probarme... Creed  
quanto dice... O á lo menos,  
perdonadla, perdonadla, (1)  
querido papá.

DOÑA INES.

Que extremo

(1) Se arrodilla, y llora.

de iniquidad!.. Es posible,  
Clara?..

D. MARTIN.

Vete : que no quiero  
verte , picarona... Vete.

DOÑA INES.

Advertid...

D. MARTIN.

Huye al momento  
de mi presencia... Embustera!  
Basilisco! Alza del suelo (1)  
hija de mi corazon.  
No llores , que me enternezco ,  
y sé tu virtud... Que envidia  
la teneis todos!

DOÑA INES.

No puedo  
sufrir mas. (2)

D. MARTIN.

Anda , que yo  
contaré todo el suceso  
á tu padre... Lo sabrá,  
sí , lo sabrá sin remedio :  
lo sabrá. (1)

DOÑA CLARA.

No , padre mio ,

(1) Levanta á Doña Clara , y la abrazo cariñosamente.

(2) Vase.

por Dios...

D. MARTIN.

Vamos allá adentro,

niña, vamos... (1) Lo sabrá:

yo se lo diré bien presto,

yo se lo diré.

DOÑA CLARA.

Señor...

D. MARTIN.

Yo se lo diré.

## SCENA V.

LUCÍA. D. CLAUDIO.

LUCÍA.

Que enredo

de los diantres inventó!

D. CLAUDIO.

Se han ido ya? (2)

LUCÍA.

Ya se fueron,

no lo veis?

D. CLAUDIO.

Y en que quedamos?

(1) *Cogiendo de la mano á Doña Clara.*

(2) *Se asoma á la puerta de su quarto.*

LUCÍA.

En que supo revolverlo  
Doña Clara, de tal modo,  
que va el padre hecho un veneno,  
creyendo que Doña Ines  
fue la culpada.

D. CLAUDIO.

Que ingenio  
tiene, vaya! Si es muy guapa...  
Con que, di, como podremos  
hablarnos, y ventilar  
este asunto?.. Que me temo  
que no ha de llegar á colmo.

LUCÍA.

Yo, señor, si en algo acierto  
á serviros...

D. CLAUDIO.

La dirás

que estoy á todo dispuesto:  
que haga de su capa un sayo...  
Y que era preciso vernos  
otra vez, y hablar, y...

LUCÍA.

Bien.

D. CLAUDIO.

Pues bien.

LUCÍA.

Veis este pañuelo,  
que roto, y que malo está?

D. CLAUDIO.

A fe que no es nada nuevo.

(1) LUCÍA. Si llegaré a ser mucho...

Estais en que os serviré con solicitud y esmero?

D. CLAUDIO.

Sí, ya estoy.

LUCÍA. No los diré...

Que mediaré siempre, con igual empeño, en vuestro favor?

D. CLAUDIO. Venid...

Se entiende.

LUCÍA. D. CLAUDIO.

Y que guardaré el secreto...

D. CLAUDIO. El medio duro?

Preciso.

LUCÍA. D. CLAUDIO.

Pues, si tuvierais ahí á mano algun dinero... Poco... Como medio duro.

D. CLAUDIO. Algun secreto...

Precisamente no tengo.

LUCÍA. D. CLAUDIO.

Vaya que sí. Pues, ¿cuánto?

D. CLAUDIO. D.

No, de veras.

LUCÍA.

Vaya que sí.

(1) (2)

D. CLAUDIO.

Quieres verlo?

Si llegan á doce quartos (1)  
será mucho... Quince y medio.  
Tómalos.

LUCIA.

Que tiñeria!

D. CLAUDIO.

No los quieres?

LUCIA.

Si los quiero: (2)  
vengan... Pero, me dareis  
despues?..

D. CLAUDIO.

Sí, yo te lo ofrezco.

LUCIA.

El medio duro?

D. CLAUDIO.

Un doblon  
te tengo de dar, lo menos.  
Quando mi padre me envíe  
algun socorro...

LUCIA.

Ya entiendo.

Pues, cuidado. Agur.

D. CLAUDIO.

A Dios.

- 
- (1) Saca el bolsillo y cuenta unos quartos.  
(2) Toma los quartos y se los guarda.

## S C E N A VI.

D. CLAUDIO. PERICO.

D. CLAUDIO.

Hombre, que falta me has hecho!

PERICO.

He tenido ocupaciones (1)  
muy graves. Ahí os entrego  
la maleta consabida:  
todo el ajuar viene dentro,  
y ésta es la carta. (2)

D. CLAUDIO.

Muy bien.

PERICO.

Item mas, vuestro Prendero...  
Gran picaron! Me ha leído  
una lista de tres pliegos,  
en que consta lo vendido,  
prestado, empeñado, y resto.

D. CLAUDIO.

Hay hombre mas fastidioso!

PERICO.

Como pide su dinero

(1) Perico saca debaxo del brazo una maleta  
y la pone sobre la mesa.

(2) Le da una carta.

no es extraño que fastidie.  
Y pues ha salido á cuento,  
yo tambien quiero pedirlos,  
( aunque os fastidie por ello )  
alguna ayuda de costa.

D. CLAUDIO.

Vamos , calla , no gastemos  
el tiempo.

PERICO.

Es que me debeis  
catorce duros , lo menos.

D. CLAUDIO.

Ya me enfadas.

PERICO.

Es que salgo  
mañana de aqui , y no puedo  
esperar.

D. CLAUDIO.

Ó calla , ó vete.

PERICO.

Es que desde el mes de Enero  
del año pasado , estoy  
como un esclavo , sirviendo  
al señor D. Claudio Perez ,  
y me ha dado en este tiempo ,  
á cuenta de mis salarios ,  
percances y emolumentos ,  
la cantidad de quarenta  
y dos reales ; añadiendo  
á esta suma unos calzones

verdes , que segun sintieron  
los peritos...

D. CLAUDIO.

Si no callas ,  
una zurra te prometo ,  
solemne.

PERICO.

Zurra ? Acabose.

Yo me vengaré en silencio.  
Y puesto que Periquillo,  
indigno lacayo vuestro,  
tiene en su poder la suma  
de tres mil y quatrocientos  
reales de vellon...

D. CLAUDIO.

Que dices?

PERICO.

Por legítimo derecho  
habidos...

D. CLAUDIO.

Calle ! Cont que ?..

PERICO.

Y no me pagais , y en premio  
de mis servicios recibo  
amenazas y denuestos  
y...

D. CLAUDIO.

Periquito !

PERICO.

Ya caigo.

Periquito , y á buen tiempo!

D. CLAUDIO. ... los pericos...

Si...

PERICO. 2

No señor , se acabó: (1)  
soy un vergante.

D. CLAUDIO.

Dexemos

eso , y dime...

PERICO. Y puesto que

Picardia!

A un hombre de mi talento  
y mi probidad , tratarle  
como no se trata á un negro!

D. CLAUDIO.

Aunque no me lo des todo.

PERICO.

Todo? Si , ya estoy en eso.

D. CLAUDIO, ...

Pero siquiera...

PERICO. ...

Este mozo

necesita mucho arreglo.

Casa atrasada , que pide

Juez interventor.

D. CLAUDIO. ...

Entremos

---

(1) Quiere irse , y D. Claudio le va deteniendo.

á mi cuarto, y me dirás  
por donde ha venido el cuervo,  
y... Vamos, allí se hará  
la distribución.

PERICO.

Veremos.

D. CLAUDIO.

Pues que, no has de darme?..

PERICO.

Poco.

D. CLAUDIO.

Anda, que...

PERICO.

El mucho dinero  
es causa de muchos vicios.  
Nos hace ingratos, soberbios,  
ínsufribles, tontos...

D. CLAUDIO.

Alguien

viene... Mira que te espero.

PERICO.

Bien está.

D. CLAUDIO.

Por Dios no dexes

de...

PERICO.

Quedo enterado... Adentro.